



LOS BRIBRI Y SUS TIERRAS ANCENTRALES EN PANAMÁ

Datos tomados del estudio:

Documentación de usos y ocupación ancestral de tierras dentro de áreas protegidas que traslapan con territorios indígenas para la reafirmación del derecho de títulos colectivos en territorio Bri Bri”



Territorio Bribri de Panamá



**Coordinadora Nacional de Pueblos Indígenas de Panamá
(COONAPIP)**

Junta Directiva

Marcelo Guerra Pérez
Presidente

Manikiwigdikiña Arias
Vice-presidente

Rengifo Navas
Secretario

Joaquín González Oneil
Sub-secretario

Reynaldo Santana
Tesorero

Silvia Carrera
Sub-tesorero

Elivardo Membache
Fiscal

PST-TF

Manuel Martínez
Coordinador General

Demóstenes A. González
Asistente Contable y de Gestión Administrativa

Eliceo Quintero
Coordinador de Mapeo y Monitoreo

Alfonso Papelito
Coordinador de Capacitación

Jorge Arenas
Asistente de coordinador

Magdalena González
Asistente de Capacitación/Género

**Asociación Centro de Estudios y Acción Social Panameño
(ACEASPA)**

**Dirección
y Administración**

Daniel Holness
Director General

José Herrera
Contabilidad

Cesiel Hernández
Secretaria

**Equipo consultor
responsable del estudio**

Kevin E. Sánchez Saavedra
Coordinador/Antropólogo

Jonathan González Quiel
Cartografía y geo-referenciación

Atilio Martínez
Historiador

Francisco Herrera
Antropólogo

LOS BRIBRI Y SUS TIERRAS ANCENTRALES EN PANAMÁ

Síntesis basada en el documento El Pueblo Bribri en Panamá. Realizado por Kevin Sánchez Saavedra y Jonathan González Q. y el pueblo Bribri.

«Hay mucho de eso para decir o hablar, desde hoy hasta mañana y pasado mañana, pero vamos al punto...

“Primero, esa tierra una muchacha [niña] que se llama Iriria. Cayeron aquí cuatro plantas que habían abajo. Tres plantas los trajeron en [la] tierra. Ahí ella estuvo con la abuela, con la mamá; entonces, a Sibò le trajeron para hacer una ceremonia... La abuelita de la niña es prima de Sibò, y la mamá es sobrina de Sibò. Esa tierra es nieta de Sibò. Vamos a llegar para curar allá, según hacer ceremonia. Pero Sibò sabe por qué. Él ha mandado a algunos primero ocho veces. Cuatro veces una mosca negra, que tiene una casa negra, que se le dice kòsh. Sibò le preguntó: “usted puede buscar unas hierbas de esas, que esas son de esa niña”. La trajeron, la pegaron y dicen que nacieron el monte. Volvió para allá, a buscar otra vez, lo pegaron y nacieron monte. ¡Cuatro veces esa mosca fue!”... (de la historia de la tierra Bribri).

De los siete pueblos originarios de Abya Yala o América que sobrevivieron hasta el presente en el territorio que hoy es Panamá, el menos conocido es el de los bribri. Esto ocurre porque en la mayor parte de los textos escolares anteriores a la década de 1970 no se les menciona. Este es un ejemplo de invisibilidad histórica de un grupo que se le consideraba viviendo al otro lado de la frontera con Costa Rica, donde reside la mayor parte del pueblo Bribri, en la vertiente del Caribe.

Aunque su presencia fue detectada en la década de 1970, se creyó que eran familias que se habían desplazado de la zona de Costa Rica muy cerca de la frontera hasta ocupar espacios en las riberas del río Ichóli o Yorkin, un afluente del río Sixaola, el cual divide los dos países en la región norte. Esta idea ha persistido hasta el presente hasta crear la imagen de que se trata de gente recién llegada de ese otro lado de Costa Rica; idea que también ha contribuido a que la Autoridad Nacional de Tierras (ANATI) negara el otorgamiento legal de sus tierras en la categoría de Tierras Colectivas.

Por solicitud del pueblo Bribri en Panamá, CONAPIP y CEASPA en el 2019 y 2020, desarrollaron un proyecto de investigación en campo sobre los lugares sagrados en este lado de la frontera panameña, entendiendo que

antes de la creación de la República y de sus límites políticos, los Bribri debían haber estado en el territorio. Como es claro, las fronteras políticas modernas de los Estados en América son de origen relativamente recientes e ignoraron la presencia de pueblos originarios, muchos de los cuales ni siquiera se enteraron que quedaron encerrados y separados en un sistema territorial y político llamado Estado. De ahí muchos de los conflictos entre los pueblos indígenas y los estados modernos. La nacionalidad no era una condición en la que estos pueblos se sintieran identificados, pero sí la conciencia de pertenencia a una unidad territorial ancestral en la que se desarrollaron mucho antes de la conquista y aún después de la colonia, pues también la conquista provocó desplazamientos de pueblos de un territorio a otro. La historia Bribri, se puede rastrear tanto a nivel arqueológico como en la historia oral y mucho más en los nombres de sus lugares sagrados valorados por ellos.

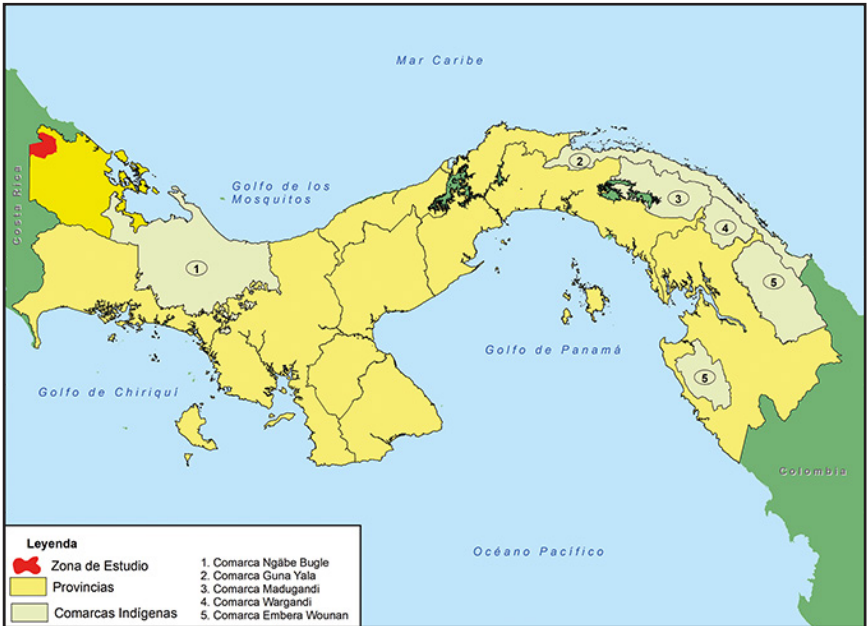


¿Quiénes son los bribri?

En la región centroamericana, desde Honduras hasta Panamá, e incluso Colombia, sobrevivieron varios pueblos pertenecientes a un mismo tronco lingüístico conocido como Chibcha o macro Chibcha. De los siete pueblos residentes en Panamá, cinco pertenecen a esa familia: los Guna, los Ngäbe, Bugle, naso y bribri. Los wounaan y los embera pertenecen a otra familia, Paezan-Choco. Aunque son miembros de una misma familia, sus lenguas son diferentes entre sí. Eso, al igual que su historia y su cultura, los hace distintos.

Los bribri, los nasos y otros pueblos de Costa Rica, como los cabécares, ocupan una zona montañosa conocida como Talamanca, razón por la cual también se les agrupa como pueblos talamanqueños. Esta región comprende ambos territorios de Panamá y Costa Rica.

La presencia de los bribri en Panamá debe verse sin tomar en cuenta los límites políticos territoriales de ambos países, cuyas fronteras son más recientes en la historia, mientras que los pueblos indígenas podrían haber tenido fronteras, pero de otro orden geográfico y ecológico. Entre los bribri, la historia oral, después recogida por investigadores y exploradores, nos habla de un rey, Antonio Saldaña, el último de su clase, que vivió entre 1870 hasta 1910 cuando murió, posiblemente envenenado por oponerse a las invasiones de empresas, como las bananeras, en su territorio.



El territorio

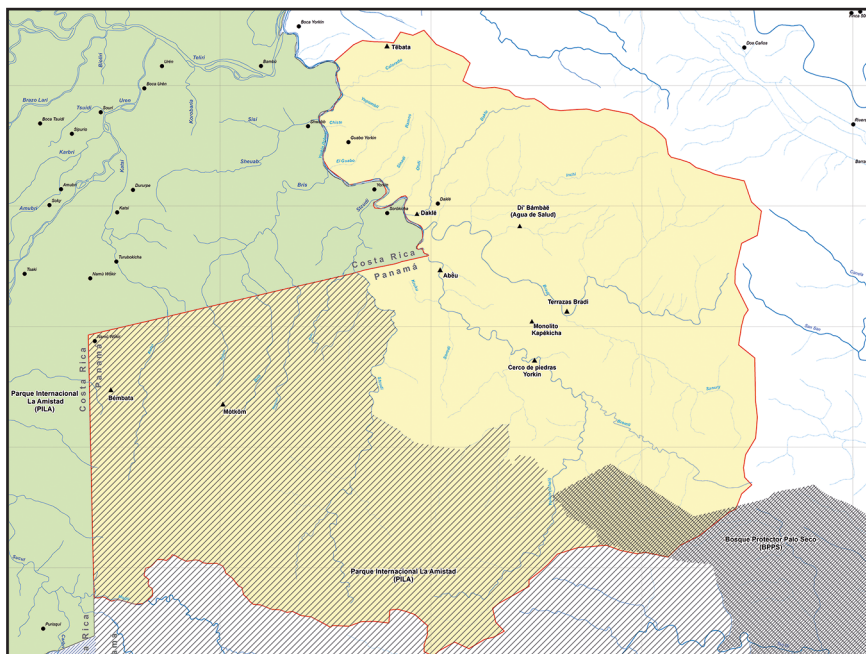
Los bribri de Panamá viven en la cuenca del río Ichöli (Yorkin en los mapas), afluente del río Sixaola, que marca la división entre Panamá y Costa Rica en la vertiente norte. La zona es montañosa y parte de esta cuenca participa también de ambos lados de las fronteras entre los dos países. La región, por estar expuesta a los vientos alisios, recibe gran precipitación todo el año, y solo hasta hace poco, su acceso era difícil, lo que explica también el desconocimiento de su presencia en Panamá. En este territorio, los bribri reclaman sus tierras correspondientes al espacio ocupado por sus asentamientos y su entorno de lugares sagrados mencionados, un espacio sometido a presión por la presencia de campesinos de Chiriquí y Ngöbes y la práctica de la ganadería.

Los bribri y sus vecinos

Al noreste, hacia la cuenca del río Teribe, afluente del Changuinola, tiene como vecino a los naso-tjërdi. Más al norte están las tierras de las bananeras y su población muy diversa. Hacia las cabeceras del Ichóli, tiene como vecinos a familias ngâbes y campesinos, ambos de presencia reciente en la zona.

Los pueblos, los números

En la zona demarcada como territorio bribri en la cuenca media del Ichóli o Yorkin, se localizan cuatro asentamientos propiamente bribri: Dakle, Guabo de Yorkin, Bris y Namù Wókir, con una población de personas de 184 (2010). La población total de los bribri en Panamá debe estar cerca de 3,000 personas para el próximo censo pendiente de ejecución. La población entre los censos del 2000, cuando fueron registrados por primera vez en Panamá oficialmente, y el 2010, indica una reducción de 57 por ciento, con un total de 1068 personas, de las cuales 287 se localizan en la provincia de Bocas del Toro. La mayoría vive en las otras provincias del país o se desplazan en plan de retorno tanto hacia las comunidades bribri como hacia las áreas vecinas de Costa Rica, una dispersión que caracteriza a otros grupos indígenas, que se movilizan por servicios de salud educación y trabajo, pero manteniendo sus lazos familiares y territoriales.





Viviendas

La vivienda cónica tradicional o ù sule, que, en la cosmovisión bribri, es la representación del universo, como una gran casa cósmica, sólo existe al nivel de la memoria colectiva. Ya no hay ù sule en ninguna de las comunidades del territorio Bribri de Panamá (y en algunos territorios de Costa Rica es igual. Algunas viviendas se construyen con materiales tradicionales del bosque como maderas palmas, bejucos, para vigas, postes, techos y pisos, pero son menos comunes debido a la escasez de materiales por la deforestación en el territorio Bribri y el costo de su transporte hacia las comunidades.

Un ejemplo es la dificultad para conseguir la hoja de suite (*Geonoma congesta*), una palma pequeña y delgada de tallos múltiples, que se usa para los techos por su durabilidad y resistencia. Hacer una casa con techo tradicional obliga entrar muy lejos en el bosque. Es tan costoso como comprar láminas de zinc.

Ahora predominan las viviendas llamadas Chiriquí Land, de tipo rectangular, con piso de tablones de madera sobre postes a dos metros o más del suelo, de madera aserrada, paredes, techo de zinc o láminas corrugadas de acero galvanizado, a dos aguas. Algunas tienen dos estructuras: la de la cocina y comedor, y el de dormitorios, unidas por medio de un pequeño puente.

Organización Social

Los Clanes

Los bribri están organizados en clanes matrilineales; parientes que trazan su descendencia por vía materna. Según la tradición, Sibò (dios) creó a los seres humanos por intermedio de Sula, el artesano, que plantó en pares las semillas de maíz (ditsò) en la tierra, en Sulàyöm. Las semillas recibieron sus nombres, y dichos nombres corresponden a los distintos clanes y sus mitades. Las personas que forman parte de un mismo clan no pueden unirse o tener relaciones sexuales, y está prohibido con castigos para quienes infringen estas reglas. Ser miembro de un clan establece oficios y prohibiciones. Así, los miembros de ciertos clanes podían ser awá (médico-chamanes); otros clanes tenían prohibido cazar o comer carne de tapir (naĩ'). El número de clanes registrados en distintas fuentes puede llegar a once, entre Costa Rica y Panamá, lo que indica que miembros de un mismo clan residen en ambos lados de la frontera. Mencionamos algunos de los clanes registrados durante el estudio de campo:

Tkabèriwak: dueños de la serpiente.

Twariwak: dueños del ave barranquera.

Sulàriwak: dueño de las semillas.

Turiwak: Clan dueño del ñame (tubérculo).

Chāmùriwak: dueño del banano.

Estas fórmulas que orientan las relaciones de parentesco y reglas de sociabilidad como el matrimonio, entre los Bribri en Panamá han ido desapareciendo. Muchos jóvenes desconocen con cuáles clanes les es permitido o prohibido unirse o casarse. Subsiste el recuerdo del respeto y cuidado que debe tenerse para la caza o para comer la carne de tapir, y los rituales y precauciones que deben tenerse para evitar la enfermedad que puede producir su carne.





Los Bosques y el Mundo Sagrado Bribri

Los bribri en Panamá creen firmemente en el respeto y la importancia de la protección del bosque, de los lugares sagrados, de la existencia real de los espíritus y entes protectores presentes en él y lo que pueden hacer. Allí están el tigre (seguramente jaguar) de agua o *dinãmũ* que en el *Ichòli* se ha llevado la vida de varias personas: del dueño de los montes o *bukùbulu*; del dueño de los animales o *duwàlòk*; de *yéria* o cazador que castiga al que rompe las reglas y cuyas flechas son las serpientes; el *wímbulu* o una de las almas del cuerpo. También está el *tabù* del *bukulú* o *ñá*, como resultado de dejar objetos o pertenencias en desuso.

Como ha dicho Perfecta Morales, una septuagenaria bribri, del clan *turiwak*, nacida en este territorio, que vive en Guabo de Yorkín:

«¡Claro, si eso mi papá y mi mamá lo decían! Ellos decían que, si oyen algo que cuando uno va y oye algo que no le pongan cuidao; que no le pongan a gritar ni silbar ni nada, que vaya a donde ustedes van. Eso no se molesta, y si no vénganse pa' atrás, o que no se le haga caso a eso. Mi mamá y mi papá me contaban, todos los mayores dicen que *wímbulu*. Nosotros le teníamos miedo, sí, porque era una cosa así... Miedo, porque dicen *wímbulu*, *wímbulu*... ¡Todavía eso existe muchacho! [muy enfática, y sube su tono de voz]. Dicen que si usted oye algo que cae o va caminando eso es un *wímbulu*...».

El *wímbulu* es una de las almas del cuerpo, ánimas de los difuntos. Si la persona muere, *wímbulu* se queda en el mundo y es la que atormenta a los vivos, especialmente a quien en vida más le interesó.



Los Lugares Sagrados

En el territorio de Panamá, los bribris identifican no menos de nueve lugares considerados sagrados que revelan su presencia ancestral. Estos sitios han sido registrados para uso de la misma población, especialmente para la generación joven.

Tèbata: Lugar de rastrojo, indicativo de agricultura. Bata quiere decir “arriba de la loma”- De allí se obtienen hojas especiales para envolver a los difuntos.

Bènbata: Árbol de la flor de mayo.

Abè ù: Quebrada. Casa de las golondrinas

Daklè: Lugar donde hay piedras que los chamanes usan.

Di' bábàè: Lugar donde hay aguas termales.

Kapék kichà: Lugar indicativo de posible asentamiento bribri antiguo.

Cerco de Piedras: Monolitos y cantos rodados.

Terraza de Braë: Un brazo del río Icholi. Amenazado por la presencia de asentamientos y ganado ngábe. Concentración de piedras de forma artificial.



Las Autoridades

En el pasado, los bribri estaban gobernados por un Rey, figura probablemente adquirida por influencia de los Miskitos de Nicaragua, cuya autoridad de rey también fue establecida bajo influencia de los ingleses, presentes en la Moskitia desde el siglo XVIII. Es posible que el anterior título de autoridad haya sido el que actualmente se utiliza, Bulu. Al morir el último Rey Antonio Saldaña, en 1910, en Costa Rica, se retoman algunas otras categorías para definir autoridad, entre ellas cacique (un término de origen Taino e introducido en Centroamérica por los españoles), pero también el de Bulu. También se creó el Consejo General Bribri. Según el Bulu actual, fue elegido por la comunidad, la cual también le otorgó el título de Rey. Ambas instituciones son expresiones de procesos de recuperación cultural en su lucha por el reconocimiento de sus derechos históricos como territoriales.

